

Líderes Socialdemócratas Europeos Reclaman una Salida Democrática Para la Argentina

Por Daniel WAKSMAN
SCHINCA
Enviado de El Día

ROMA, 19 de junio. — La opinión pública europea, que en su inmensa mayoría no vaciló en condenar severamente, desde el primer momento, la sangrienta instauración del pinchetismo, ha tardado, sin embargo, en reconocer la naturaleza del régimen castreño que se constituyó en Buenos Aires el pasado 24 de marzo. El absoluto desprestigio en que se había ido sumiendo el gobierno de Isabel Perón fue probablemente la causa más importante de este fenómeno. Los militares argentinos, en todo caso, se instalaron en la Casa Rosada ante la mirada benévola — e incluso con el aliento explícito — de buena parte de la opinión internacional.

El desarrollo de los acontecimientos durante los últimos tres meses, sin embargo, ha ido invirtiendo progresivamente esa tendencia. A ello ha contribuido en buena medida el hecho de que continúan actuando impunemente en la Argentina los grupos terroristas de derecha que bajo el régimen actual demuestran disfrutar de tanto o más respaldo "de arriba" que en los tiempos de López Rega. Los secuestros y asesinatos de prominentes líderes políticos extranjeros (Héctor Gutiérrez Ruiz y Zelmira Michelini, uruguayos, y el boliviano Juan José Torres) han sensibilizado especialmente a los europeos, mostrándoles en particular la interconexión y colaboración estrecha que en el plano represivo y terrorista han establecido los regímenes derechistas del área.

Le Monde y otros importantes periódicos de Europa publicaron el texto de una importante declaración conjunta sobre Argentina, suscrita por siete líderes socialdemocráticos del viejo continente. Se trata del primer ministro austriaco Bruno Kreisky, de su colega sueco Olof Palme, del también primer ministro danés Anker Jorgensen, del portugués Mario Soares (Jefe del socialismo lusitano y casi seguro primer ministro dentro de pocos días), del secretario general

del PS francés, Francois Mitterrand, del laborista británico Ron Hayward (secretario general del Labour Party), y del italiano Francesco de Martino, dirigente máximo del PS de su país.

Vale la pena destacar que se trata del primer documento de este género sobre América Latina que se emite después de la reunión socialdemocrática de Caracas y de la visita de la mayor parte de los participantes a México, en mayo pasado.

El siguiente es el texto completo del documento:

LLAMAMIENTO A LA JUNTA ARGENTINA

Nos preocupa hondamente el hecho de que, a pocos meses de las elecciones generales en las que el pueblo argentino iba a renovar totalmente sus representantes, las fuerzas armadas de ese país hayan elegido el camino del golpe de Estado para poner fin a una indudable situación de corrupción administrativa y de continuos atentados contra los derechos humanos.

Creemos en la vía democrá-

tica y en las soluciones políticas a los problemas de los pueblos. Consideramos que las medidas adoptadas hasta ahora por la junta militar que gobierna la Argentina — la postergación de las elecciones por plazo indeterminado, la disolución del Parlamento, la remoción total del poder judicial, la implantación de tribunales militares, la sustitución violenta del poder ejecutivo, la implantación de la pena de muerte, la suspensión de los partidos políticos, la intervención militar de los sindicatos, la supresión del derecho de huelga, la ocupación de fábricas con carros blindados para detener a trabajadores que nada tienen que ver con los excesos del gobierno derrocado — son otros tantos obstáculos para una solución democrática y pacífica de los problemas argentinos. En cambio, favorecen nuevos estallidos de violencia.

Por esta razón, unimos nuestra voz a las fuerzas democráticas argentinas para solicitar a las nuevas autoridades del país la adopción de las siguientes medidas que, en nuestra opinión, pueden favorecer una solución democrática y pacífica para el pueblo de ese país, desterrando el peligro de una guerra civil:

- 1.—Llamado inmediato a elecciones generales sin proscripciones políticas de ninguna naturaleza.
- 2.—Derogación de la pena de muerte.
- 3.—Reanudación de la actividad de los partidos políticos.
- 4.— Pleno funcionamiento de la justicia civil.
- 5.—Plena vigencia de la libertad de prensa, de enseñanza y de expresión.
- 6.—Libre ejercicio de los derechos sindicales, incluyendo el de huelga.
- 7.—Cese de la detención indiscriminada de obreros y sindicalistas en los lugares de trabajo.
- 8.—Libertad de los miles de presos políticos y sindicales sin proceso ni condena, y aun absueltos por los jueces, que permanecen en prisión.
- 9.—Juicio rápido y garantías de defensa para los acusados con cargos políticos.

10.—Cese de las torturas sistemáticamente aplicadas a presos políticos y sindicales, y del trato inhumano a los mismos.

11.—Respeto del derecho constitucional que contempla la opción de salida del país para prisioneros políticos sin cargo alguno.

12.—Garantías para los asilados políticos de países vecinos, especialmente chilenos y uruguayos.

13.—Cese de la represión ilegal ejercida por organizaciones terroristas como "la triple A" y el "Comando Libertadores de América" que han asesinado impunemente a más de 2 mil obreros, dirigentes sindicales y políticos, parlamentarios, sacerdotes, intelectuales, periodistas, miembros de partidos políticos democráticos, abogados y familiares de prisioneros políticos, exiliados políticos, y personas sin militancia política alguna.

Nuestro deseo es contribuir a la restauración de la paz y de la democracia en la Argentina, evitar la lucha fratricida que comprometería el sereno porvenir de un pueblo laborioso y una próspera nación.

Bruno Kreisky, Olof Palme, Anker Joergensen, Mario Soares, Francois Mitterrand, Ron Hayward y Francesco de Martino.